

Editorial a la nueva Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana

Mis queridos colegiados,

Nuevamente me dirijo a todos vosotros, y ya van dos en mi periodo presidencial, con la misma esperanza e ilusión de que esta nueva publicación de Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana cumpla los requisitos que nos planteamos al tomar posesión. Es absolutamente necesario que afiancemos el concepto de unión de nuestros pueblos y de que una Dermatología Ibero-Latino-Americana unida puede, y debe, reconocerse el prestigio de sus integrantes. Y para ello nada mejor que un medio de difusión tan adecuado como el de Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana que, a través de los años, y con las múltiples vicisitudes que ha pasado, se mantiene firme.

Puede que alguno de vosotros se extrañe de la frase anterior, máxime cuando han pasado meses sin haber recibido algún número de nuestro órgano de difusión. La grave crisis económica que afectó, y todavía afecta, a alguno de los países latinoamericanos, y la importante subida de precios en Europa, con un Euro fuerte, ha hecho que tengamos que prescindir de una magnífica editorial, pero de alto costo, por una brillantísima nueva editorial de economía al alcance de nuestras posibilidades y, por supuesto, sin menoscabo de la calidad.

En la reunión que mantuvimos la Junta Directiva del Colegio, en Marzo en Miami, se acordó cambiar de editorial, de director para que pudiera seguir ocupándose de ella en el futuro inmediato, que ya sabéis se trata del Prof. Juan Ferrando por el Editorial del primer número del 2003, aceptar como tercera lengua el inglés para que nuestro órgano de difusión pueda abrirse a nuestros vecinos de Estados Unidos de Norteamérica y, con ello, facilitar las posibilidades de "estar en el MEDLINE" y con índice de impacto, y efectuar una edición paralela on line (disponible en <http://www.medcutan-ila.org>) que permita tener acceso a la revista sin necesidad de esperar a recibir el número en formato papel ya que, por mucho que nos esforcemos, las diversas pruebas realizadas en el transcurso de estos tres años han demostrado que no se puede mejorar, con nuestra voluntad, el servicio de correos de algunos países.

Por todo lo anterior, y a fin de que nuestra revista alcance los objetivos que nos hemos marcado, os sigo pidiendo vuestra colaboración, que en este caso ha de ser doble. Por un lado, que sigáis mandando los buenos trabajos que realizáis y que, en muchas ocasiones, remitís a otras revistas, porque Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana tuvo sensibles retrasos en el pasado. Por otro, que conscientes del esfuerzo de vuestros Delegados y Vicepresidentes de área, no dejéis de pagar las cuotas del CILAD ya que sin medios económicos no se puede realizar una publicación como la que deseamos. No obstante, estoy convencido de que la nueva estructura del CILAD, que se pondrá en marcha desde el momento en que aprobemos los nuevos Estatutos en Buenos Aires, va a ayudar en este sentido. Como sabéis, y si no lo conocéis acudid a la "propuesta de modificación de estatutos" que aparece en este mismo número en la sección Información CILAD. A partir de ahora los Delegados nacionales tendrán una mayor responsabilidad económica y administrativa formando parte del "Consejo de Delegados", que estará constituido por los 23 Delegados nacionales y que sustituye a los Vicepresidentes de Directorios previos. Este Consejo de Delegados podrá proponer al nuevo Directorio, constituido por cinco miembros y dos sub-directores, entre los que se encuentra el Director de Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana, todas las nuevas políticas y proyectos que consideren oportunas para optimizar las actividades del CILAD. Estoy muy ilusionado con este nuevo proyecto que dejo en marcha, y confío en que la mayor participación de todos los países consiga que, de una vez por todas, el CILAD marche adelante y que su órgano de difusión, Medicina Cutánea Ibero-Latino-Americana, logre estar donde le corresponde mundialmente y al alcance de todos los colegiados. En esa confianza, una vez más os pido vuestra desinteresada colaboración.

Francisco Camacho
Presidente del CILAD